

# La Palabra Libre

Periódico republicano de cultura popular

Órgano de la Liga Anticlerical Española

Los originales que no hayan sido pedidos no se devuelven.—De los artículos firmados responden sus autores.

Madrid, 3 de Marzo de 1912

La correspondencia a la Administración:  
**TESORO, 7, PRAL.**

## Ramón de Mesonero Romanos

En pintura, el cuadro de historia fué, en su día, muchas veces, cuadro de costumbres, y, en literatura, el artículo ó el libro de costumbres pasan pronto á ser tratados de historia.

Si en estas dos categorías de creaciones artísticas brilla un rayo de genio, la historia que sostienen es la verdadera historia, libre de amaneramientos, de influencias del medio, de presiones sectarias y de tendencias lacayunas.

La obra de Goya toda es labor histórica, aun cuando Goya jamás se propusiera ser historiador, y la obra de Mesonero Romanos es labor histórica, es la historia del segundo tercio del siglo XIX, con matices que no estuvieron al alcance de los historiadores.

Su prologuista, D. Juan Eugenio Hartzenbusch, nos dice que antes de escribir sus preciosos artículos de costumbres, dudó sobre si hacer una novela; en la elección estuvo acertado. La novela realista es, en el mundo literario, flor de un día; Zola fué novelista de costumbres, y las figuras que viven en sus libros fueron las primeras en lanzar puñados de barro contra la gloria del autor. La novela novelesca es la verdadera novela, y la realidad no es novelesca.

Mesonero Romanos, á quien aún Madrid no ha hecho justicia, fué un espíritu sutil y culto, conocedor á maravilla del espíritu de su época y precursor de la presente, puesto que muchas de sus sátiras tienen hoy la misma fuerza perecutoria que tuvieron al ser publicadas.

Al través de sus *Escenas matritenses* se ve Madrid, con su alma madrileña, torturada hoy por el extranjerismo cursi que palpita en la vida y en la ley.

Sus personajes viven todos: Don Solito Ganzúa, la madre Mendía, Don Homobono, Don Pascual Bailón Corredora, D. Fidel de la Vera-Cruz, todos viven, con las levitas ó las americanas que el espíritu del siglo les cambió por los fracs y los chaquets que lucieron en el entierro de Fernando VII. Mendigan como entonces; intrigan como entonces y prestan los mismos servicios que entonces; la raza no muere; se adapta, se civiliza, se embrutece y es más ó menos pintoresca según los afeites que el medio le da, y así el microscopio del *Curioso parlante*, que tuvo el acierto de destacarlos del abismo negro de lo innominado, merece la consagración de monumento nacional.

Como escritor, Mesonero Romanos lo fué de mérito indiscutible; en su época no hay lumbreras para compararle; el siglo XIX es todo él una laguna de nuestra brillante historia literaria. Sus trabajos están abrigados con citas de



los clásicos españoles, franceses é italianos, y su estilo sobrio

Ese que llama el vulgo estilo llano envuelve tantas fuerzas, que quien osal tal vez acometerle, suele en vano...

es el más adecuado para transmitir directamente al público las impresiones acabadas de recibir de la vida y del mundo.

### Una página de Mesonero Romanos

#### LAS TRADUCCIONES

La manía de la traducción ha llegado á su colmo. Nuestro país, en otro tiempo tan original, no es en el día otra cosa que una nación traducida. Los usos antiguos se olvidan, y son reemplazados por los de otras naciones; nuestros libros, nuestras modas, nuestros placeres, nuestra industria, nuestras leyes, y hasta nuestras opiniones, todo es ahora traducido. Los literatos, en vez de escribir de su propio caudal, se contentan con traducir novelas y dramas extranjeros; los sastres nos visten á la francesa; los cocineros nos dan de comer á la parisiense; pensamos en inglés, cantamos en italiano y nos enamoramos en griego; los médicos nos matan por el sistema de *Broussais* ó de *Hanneman*; los legisladores nos hacen felices con *bills de indemnité*, y hasta los nombres de Pericos y Pendangas hemos cambiado por los más catábiles de *Arturos* y *Carolinas*.

Todo ciudadano español traducido del francés que esté al corriente de este modo de ser, de estas maneras sociales, debe sentir allá en sus adentros ciertos impul-

sos traduceomanos que han de darle en qué pensar. Y yo, que para servir á ustedes, pienso ahorcar mi originalidad en las aras de la moda vigente, púseme á discurrir días atrás en uno de estos apartes que suele tener todo escritor, sobre qué lengua escogería como blanco de mis iras, diciendo poco más ó menos:—«Señor, el traducir del francés, es bastante socorrido; pero son tantos ya los que lo hacen, que apenas salen á lector por barba; el italiano tan sólo sirve, según parece, para la música, y entonces la gracia consiste en entenderlo mal y pronunciarlo peor: el inglés... ¡es tan peliagudo esto del inglés! Además que los ingleses apenas escriben comedias, que es lo que importa: el alemán, el ruso... ¡vaya usted á entender estas lenguas de perros! El portugués... pero ¿qué se ha de traducir del portugués? Pues luego, ¿qué traduciré yo?»

Traduciré del tonto algunas traducciones de Barcelona y no pocas de Madrid que han quedado más gabachas que antes de pasar los Pirineos.—No; porque para traducir del tonto es preciso entenderlo.

Traduciré al sentido común las crispaciones políticas ó los ensueños fatídicos de los vates no comprendidos.—Tampoco; porque entonces nadie los querría comprender.

Traduciré de la germanía política los discursos de fondo de los periódicos.—Menos; porque entonces acaso vendrían á decir lo contrario que sus autores quisieron.

Pues entonces, ¿qué traduciré? ¿El galimatías de aquel abogado, la jerga de este médico ó las hipérboles del otro orador?

Pero, en fin, en medio de este soliloquio, ocurrióme una idea, y fué que la más útil traducción, y la menos usada, es la del lenguaje figurado al sentido genuino, porque si como decía alguien: «El don de la palabra ha sido al hombre para disfrazar la verdad», era hacerle un no pequeño servicio ocuparse en un cómodo diccionario fraseológico para el uso de la sociedad.—Ejemplos:

Cuando oigo á don Pánfilo hablar mal de gobierno y sistemas, fruncir el labio al oír nombre y discursos y lastimarse del estado misero del país, traduzco que don Pánfilo es cesante ó pretendiente á empleos.

Cuando veo á don Próspero echarla de rancio españolismo y ostentar los adelantamientos y el magnífico porvenir de nuestra Patria, pienso traducir que don Próspero está traduciéndola en provecho suyo.

Muchas veces traduzco la opinión de los hombres por su traje y porte, porque es imposible no pertenecer á la oposición el que no tiene coche, y aun escasamente para zapatos.

Si un amigote de estos que uno tiene, y que no sabe cómo se llaman, viene un día haciéndome cortesías, alabando mis escritos, sonriendo á mis palabras y dándome á todas la razón:—«Este hombre (traduzco) va á pedirme dinero.»

—Usted me confunde con elogios que no merezco—me dice don Hermógenes cuando me estoy riendo de él.— Quiere decir, «us-



ted me tributa los elogios que yo le exijo». Un sujeto me hablaba el otro día de que había visto tantas tierras y cuantas ciudades; que había andado cincuenta y más leguas diarias en Francia, Inglaterra y Alemania, de noche, de día, y sin descansar. Le pregunté de costumbres, me habló de postillones; le hablé de ciencias, me contestó de posadas; le pregunté la historia del país, y me describió sus trajes... «Este hombre, *traduje*, ha viajado como un baúl.»

¿Cuántas varas necesito para una levita?—Hay opiniones: tantas según el señor tal; cuántas según el señor cuál.—*Traducción libre.*—El señor Tal es menos traducido que el señor Cual.

—¿Qué tonta estuvo anoche la Paquita!—dice doña Mencía con intención—. Y yo *traduzco*.—La Paquita estuvo ayer más hermosa y obsequiada que otras noches.

—«Desengañese usted, se ha perdido el gusto; el público es ignorante»—dice don Eleuterio—. *Traducción literal.*—El público cree que el ignorante es el autor.

—«Disimúleme usted, no tengo suelto», quiere decir.—No quiero soltarlo.—«¿Por qué se marcha usted tan temprano?, *puede traducirse*: Váyase usted cuanto antes.»—El hablar del tiempo frío, suele ser temporal frialdad de la conversación.—A veces las convulsiones de Narcisa pueden traducirse por *antojos*;—las cortesías de don Sifido, por *memoriales*;—las ocupaciones de don Cornelio, por *condescendencias para con su esposa*;—la amistad de don Cenón, por *impulsos de su estómago*;—y á veces escribir un artículo como el presente, lo *traduzco*, *emborronar papel*.

Las huestes de siervos fían en sus caudillos, que pueden claudicar y morir; las de hombres libres lo hacen en su propio poder y prestigio. La obstrucción ha debido hacerse sistemáticamente en todo, especialmente en Presupuestos, desde hace años, como equivalente ó auxiliar de revolución.

JOAQUIN COSTA

## CULTURA Y EDUCACIÓN

La prosperidad de una nación depende, en primer término, del grado, índole y orientación de su cultura.

Dos problemas comprende el de la cultura: educación é instrucción. El hombre, para ser hombre entero, completo, relativamente perfecto, necesita cierto desarrollo de su voluntad y su inteligencia.

Virtud de la voluntad es la libertad psicológicamente considerada. Sin la luz de la inteligencia, el mundo es obscuro, monótono, abrumador.

La cultura constituye por sí sola un bien, una fortuna moral, el primer factor de la felicidad humana. La cultura da vida al pensamiento, pasiones al alma, ilusiones al cerebro, abnegación á la voluntad, consuelo al corazón y perfección al trabajo. Hasta la realidad objetiva del mundo resulta distinta para los hombres; tradúcese aquélla de más bella manera en las sensaciones y perfecciones del hombre culto, que en el obscuro recinto de un alma ignorante.

Nuestra democracia, escrita en la Constitución y en sus leyes orgánicas, no ha trascendido á las prácticas oficiales, á los hábitos colectivos, á las costumbres públicas. Nuestra democracia no buscó la colaboración de la escuela, de la extensión universitaria, de los centros de cultura popular y vulgarización de los problemas para cuya resolución requiérese la opinión de todo el mundo, el voto de todos los ciudadanos. No es posible unidad de pensamiento ni unidad de voluntad en una nación donde no hay una cultura media homogénea general. Sin unidad de pensamiento no hay opinión pública, y sin unidad de voluntad no hay acción colectiva. En las naciones donde falta

la acción colectiva, la arbitrariedad del Poder goza de la más absoluta impunidad; y sin opinión pública queda sin garantía el interés general, la inmoralidad triunfa y maneja á su antojo el Poder y la ley.

El régimen democrático exige la función normal regular y constante de una opinión pública vigorosa. En España los partidos, más esperan de la impresionabilidad que de la persuasión de las gentes. La opinión pública aquí, tiene á veces espasmos y exaltaciones

momentáneas, fugaces como el meteoro en el espacio; pero no obra en el ambiente político de la manera incesante que el aire y la luz en la atmósfera. Por eso en España, entre la rutina y la utopía, se ha podido levantar el Poder avasallador de una oligarquía de hombres listos que bajo la máscara de un eclecticismo complaciente esconden el ateísmo más abominable, el ateísmo práctico, el ateísmo de todos los ideales de la vida.

Emilio MENENDEZ PALLARES

## LAS LUCHAS PROLETARIAS

# EL SALARIO MINIMO

Parece fuera de duda que los obreros de las minas de carbón inglesas conseguirán el salario mínimo, ya porque lo impongan mediante la huelga, ya porque el Gobierno, en aras de la paz social, se decida á llevarlo á la legislación. Descotado el triunfo, surge inmediatamente en el ánimo de quienes nos sentimos espectadores de esa magna lucha una pregunta: la obtención del salario mínimo, ¿es un bien para Inglaterra ó un mal? ¿Acrecienta el poderío de aquel pueblo ó lo debilita?

Las respuestas, dadas un poco irreflexivamente, están, por lo común, más en consonancia con la gestión política individual que con una serena lógica. Para unos es un bien, porque aproxima el soñado momento de que se constituya en Inglaterra un Estado socialista, cosa que no verán los humanos. A juicio de otros, esa conquista será un motivo de ruina para la industria inglesa y un incentivo para la discordia y la agitación del país. Mientras las clases directoras de un país no tengan sobre esto opinión clara, concreta y bien fundamentada, será muy difícil que lleven el timón de la reforma social, ineludible si las sociedades y los Estados no quieren perecer.

La primera discrepancia asoma cuando se delinea el concepto moral de esta reivindicación. Para los obreros, el salario mínimo es aquella cantidad estrictamente indispensable para que el hombre subvenga á sus necesidades físicas y espirituales, reducidas al minimum, pero proporcionadas al actual nivel de la civilización. Es decir: el trabajador considera que tiene el derecho de vivir más allá de la linde que separa al animal del hombre civilizado. Apetece un minimum de vida, pero humana; para asegurarlo quiere el salario mínimo.

¿Qué es este salario mínimo para los elementos más opuestos á la reforma social? Con asombro he leído en *La Epoca* estas líneas, consagradas á esbozar lo que por salario mínimo entiende dicho periódico:

«Fijar un salario mínimo sin entrar en detalles... es pasar una rasante por todo el proletariado minero; borrar en absoluto la personalidad humana y hacer que el obrero más resistente ó más hábil tenga que atemperar sus ganancias á las del más perezooso ó de menos inteligencia. El salario mínimo es la muerte del estímulo.»

¿No aparece notoria la confusión entre el salario mínimo y el salario máximo? Porque todas esas invectivas pueden dirigirse al segundo, pero al primero, no. El salario mínimo no es la muerte del estímulo ni el freno para los mejores. El obrero más hábil, el más fuerte, podrá exceder ese salario mínimo, y desde él hasta el infinito tiene la carrera abierta para todas sus aptitudes y actividades. El salario máximo nivela al fuerte con el débil; el mínimo deja libre al fuerte, pero ampara á aquel obrero que, colocado, más que por su propia debilidad por el influjo de circunstancias ó presiones económicas, en una situación de inferioridad, tiene que sucumbir al despiadado empuje de una excesiva competencia de brazos.

No; el salario mínimo no es más que el seguro que el obrero pide á la producción contra aquellas privaciones que, hiriendo su vigor físico ó espiritual, lo conducirían

á tal situación que mermaran su capacidad productora. El obrero se limita á pedir lo que un amo cuidadoso daba en la antigüedad á sus esclavos; lo que un labrador inteligente da hoy á su ganado. Por algo dijo en un mitin Lloyd George, cuando hablaba de los gastos del seguro contra la enfermedad, que, aun pidiéndole dinero á la industria, esa era la inversión de capital más reproductiva que un patrono podía hacer.

Siendo éste el salario mínimo, su obtención ¿perjudicará ó beneficiará á Inglaterra? Si somos sinceros cuando afirmamos que «la riqueza de un país consiste en sus hombres», reconoceremos que cuanto eleva el bienestar de éstos acrecienta la prosperidad del país. Ninguna nación será fuerte mientras el mayor número de sus hijos sea un rebaño de miserables.

El vigor espiritual y físico de cada uno se suman para constituir el vigor de la nación. Cuando se eleva la condición económica del pueblo, la inteligencia se agranda, la inventiva se fortalece, la voluntad se fortifica. Surge en el corazón los grandes afectos que espontáneamente manan de la naturaleza del hombre y se encienden en la conciencia las nociones del deber, de la rectitud, de la justicia, purificándose la moral individual y la social. Muchos pueblos son ignorantes y depravados porque son pobres. El mismo ciudadano anémico de alma y cuerpo en una latitud, es un vigoroso adalid de la civilización apenas se traslada á zonas más templadas económicamente.

No suele impugnarse esto. Pero los enemigos de la reforma social arguyen diciendo que si se eleva la parte de los obreros muchas industrias mueren y el capital se retrae. Sin embargo, vemos que no ocurre así. Los pueblos de más vitalidad económica son precisamente aquellos donde los salarios están más altos. En los países nuevos, los primeros días se señalan por la increíble altura de los salarios; después viene el florecimiento agrícola é industrial; cuando los salarios comienzan á disminuir es cuando decae la actividad económica.

Y hay varias razones para ello. La primera consiste en que el hombre no es una máquina ni un mero productor de fuerza. Por infimo que sea el trabajo, lo que actúa es la inteligencia al través de los músculos. Un pigmeo inteligente será un obrero más eficaz que un gigante idiota. Pues si el aumento de salario acrecienta la vida espiritual del obrero, aumenta también su productividad. Por esto hay muchos países donde á los industriales les es más útil pagar caro operarios extranjeros que trabajadores indígenas baratos.

En segundo lugar, el coste de producción en la industria depende muy principalmente de la cuantía de la fabricación, y ésta se relaciona con el consumo. Cuando el nivel de los salarios aumenta de un modo general, el consumo de todas aquellas cosas útiles se dilata, y las industrias encuentran la compensación de los mayores salarios en una más amplia clientela. Nunca se orientará bien económicamente un país mientras parta de un supuesto absolutamente falso, que es general en España: la hipótesis de que mientras más se produzca más se consumirá. Es todo lo contrario. Mientras más potencia de consumo haya,



más se producirá. El consumo precede, en la vida económica, á la producción, como la necesidad precede, en la vida individual, á su satisfacción.

En tercer lugar, podría creerse que la ventaja del obrero es á expensas del capital productor, si se aceptara la doctrina de Marx sobre la distribución del producto entre capital y trabajo. Los partícipes de la producción no son dos, sino tres: trabajo, capital, ó sea trabajo acumulado, y elementos naturales cuyo pago es la renta. Las ventajas que obtiene el trabajo no son merma del capital, porque el tipo de la remuneración de éste está sujeto á reglas universales, y el capital emigra pronto, sino á expensas de la renta, que, no siendo remuneración de ninguna actividad productora, al disminuir no disminuye tampoco la producción. El conflicto de las minas inglesas demuestra patentemente que el salario mínimo, allí donde suponga aumento, no disminuirá el interés del capital explotador de la mina, sino el canon que perciben los concesionarios arrendadores de la explotación á la empresa capitalista. Y sobre esos concesionarios, es decir, sobre su renta, actuará el Gobierno inglés.

Evidentemente, pues, el logro del salario mínimo en Inglaterra reducirá la renta de los propietarios de minas de carbón, pero elevará el bienestar de los obreros ingleses también, y acrecentará su poder de consumo, con ventaja de las industrias británicas que los proveen. Todo lo cual constituirá un ensanche de aquellos elementos en que residen la vitalidad y la fuerza de un país.

**Baldomero ARGENTE**

En diez y seis días han bajado doce duros las acciones de la «Basurera». Seguimos felicitando á los accionistas de la Arrendataria envenenadora.

### El acta de Sabadell.—El «acto» de Melquiades Alvarez.—La organización de las izquierdas.—Y otras cosas en serio y en broma.

La *Publicidad* es el órgano de Junoy en Barcelona; La *Publicidad* ha dicho de mí una tontería y yo he de cargársela en cuenta á este pequeño y cursilísimo señor, mientras no se tome la molestia de probarme que se la colaron de matute.

Dijo que mi viaje á Barcelona obedecía al propósito de presentar mi candidatura á diputado á Cortes por Sabadell, y como en Sabadell no hay por ahora vacante, y como yo no soy capaz de ir ni á la Red de San Luis por un acta, y como yo fui á Barcelona única y exclusivamente «en calidad de abogado», el Sr. Junoy no ha podido decir esto sino con ánimo de gastarme una broma sin gracia, ó con ánimo de restarme prestigios de abogado.

Si es broma, todas las admito y las devuelvo; mi presencia en el Parlamento sería una nota discordante y trágica, puesto que toda componenda que se tramara y todo pasteleo que se intentase, por mi voz pasaría inmediatamente al «Diario de las Sesiones». Tengo la pretensión de bastarme sólo para transformar el sistema parlamentario dando al traste con los teatrales debates políticos y rompiendo de manera brutal y contundente con la colaboración que la oposición republicana viene prestando al régimen monárquico.

Por esto, sin duda, los que de mí tienen algo que temer ponen en circulación patrañas como la del acta de Sabadell y otras que tienden á presentarme como un impaciente ó como un ambicioso.

Por lo demás, si el acta de diputado es un «premio al mérito», juzgue el pío lector si los que la tienen la merecen, y si yo que no la tengo soy digno de tenerla.

Pero estén tranquilos los salteadores de caminos republicanos; mi personalidad, grande ó chica—eso el público lo define—, se ha formado fuera de la política, á espaldas de la política tal vez, frente á la

política, declararé yo con gusto y sigo mi camino; el acta de diputado será para mí un accidente, pero nada más; ni mi bufete necesita esos puntales, ni mi persona otros adjetivos que los ganados á pulso.

Disponga, pues, el Sr. Junoy si puede, del distrito de Sabadell y déjeme trabajar como abogado sin ponerme chinitas en el camino. En este terreno sí que no admito bromas; á quien, correligionario ó no, me reste una línea de la seriedad que yo pongo en toda mi gestión profesional, desde aquí aviso que le pondré los sesos, si los tiene, rebozados con barro de la calle. Mi toga no se mezcla en contiendas electorales ni en tiquis miquis de comité. Cuando salgo de mi casa para acuchillar cueros hinchados, la dejo colgada de la percha.

\*

Parece que va en serio lo del acta de don Melquiades Alvarez. En breve ha de constituirse bajo su jefatura el partido de la derecha republicana.

Yo creo que durante la oposición no procede hablar de izquierdas ni derechas; todos enemigos del régimen y dispuestos en todos momentos á luchar contra sus intereses creados y contra las fuerzas vivas y muertas que lo sostienen.

Pero puesto que los señores graves quieren separarse de nosotros y formar una organización más adecuada para el Gobierno que para la lucha, sea y sea enhorabuena. Que veamos pronto en la *Gaceta* su obra redentora.

Queda después el problema de organizar las izquierdas, que no es flojo.

La izquierda republicana sólo puede admitir la República como medio de llegar á otras organizaciones más perfectas; debe ser más que un partido una falange revolucionaria impulsiva y avasalladora que sepa ganarse prestigios, respetos y auxilios en los Comités revolucionarios internacionales; debe ser una organización sólida, legal si los Gobiernos respetan el derecho de asociación en toda su amplitud constitucional, y secreta si el Gobierno atenta contra este derecho; deben constituir su nervio y su alma los obreros, los proletarios con medio de vivir conocido, los luchadores de ideas, los resignados á su destino que sepan vivir sin cariño excesivo al pellejo y sin ambiciones ilógicas.

Y ¿quién puede, en estas condiciones, organizar la izquierda republicana? ¿Lerroux? ¿Soriano? ¿Pablo Iglesias? Los dos primeros están ya mejor situados junto al Sr. Alvarez en la derecha republicana. Y el socialismo también adolece en España del tinte conservador y del tinte gubernamental.

Yo intentaría la obra magna de prestar al mundo este servicio; pero ¿á dónde voy sin categoría y sin dinero?

Si al menos Junoy me hubiera dejado traerme de contrabando el acta de Sabadell...

Porque aquí el propio Washington sin acta hubiera tenido que dedicarse hacer pajaritas de papel.

**E. BARRIOBERO Y HERRAN**

Sé ávido por saber y serás sabio.

**ISOCRATES**

## Fuego de ráfagas

Yo no entiendo de política ni de casi nada. Pero soy un buen fisionomista.

Y, ¿saben ustedes á quién me recuerda la fisonomía noble de Magalhaes Lima? Es, dulcificada, igual á aquel rostro caballeresco y bravo del embajador alemán que murió hace algún tiempo en Madrid. El revolucionario portugués se parece á aquel simpático diplomático tudesco.

Esto de los parecidos es, á ratos, una

obsesión en mí. Uno que vendía ostras, hace años, en la calle de la Victoria, se parecía de un modo tan extraordinario á Napoleón Bonaparte, que ante él temblaban de miedo y respeto los numerosos miembros de la cofradía napoleónica de Francia.

El dueño de un hotel céntrico de Madrid, es exacto á Molke. Mal rato pasó un día, aquí, en esta tierra, aquel que, huído de su patria, fué nuestro huésped después de haberse rendido en Sedán. El hostelero de que hablo es ya muy viejo, tiene más de doscientos quince años; pero sus ojos vivos y su perfil de águila hacen recordar vivamente la fisonomía de fraile y guerrero del gran estratega del 70.

Mac Kinley, el presidente americano ejecutado en Búfalo un día justiciero de la historia, como decía Alejandro Sawa, se parecía también á Bonaparte. El San Jerónimo de Ribera, hace pensar en la testa severa del grande y bondadoso revolucionario Fermín Salvóchea.

Por la Castellana pasea todas las tardes un jinete fastuoso, con proporciones de sapo, que es la contrafigura del duque de Olivares, de Velázquez.

D. Diego de Corral y Arellano es lo mismo que un gran señor que anda por este mundo al lado, muchas veces, de Montero Ríos.

La hija de un casquero de una calle céntrica, es la «Maja vestida».

Por esas calles pasea un joven que anda, habla y mira del mismo modo que Azorín.

\*

Ahora que hablo de pasear, hablar y mirar: esta tarde he visto en la calle de Sevilla á D. Ramón del Valle Inclán. Y á mí que, en general, no me dicen nada los prestigios, me impresionó ver así, con tanta sencillez como un burgués cualquiera, al más grande de los escritores españoles de hoy.

No me acostumbro á ver como á otro hombre cualquiera á ese hombre extraordinario. Creo que, de todos los grandes hombres vivos, los más interesantes son: D'Annunzio y Valle Inclán.

Y á los dos les es propia esa antipatía personal, que á mí, á pesar de ser antipatía, me arrastra.

\*

Ya es hora de que intervengan las naciones en el pleito brutal turco-italico. Si no hay ninguna potencia «civilizada» capaz de intervenir, que hable Abisinia.

¡Ay de los recuerdos!

\*

Hablar en forma despectiva de la fiesta de los toros, no es justo. Yo me explico el tauróforo rabioso que siente temblores de epiléptico y de profeta bíblico, ante el nombre del ídolo taurino de moda. Pero injuriar la fiesta nacional con el ridículo, no es justo, repito. Yo he presenciado corridas de toros muy pesadas, en las que me he aburrido como un rey. Pero en los circo taurinos han pasado ante mí ráfagas de heroísmo.

Una tarde la multitud silbó sañudamente á un lidiador. El motín era imponente. Las gentes se ensañaban ferozmente con aquel hombre que, entristecido, no podía apartarse de la barrera porque el menor de sus movimientos atraía sobre su cabeza más ruidosos denuestos. Las injurias cruzaban el aire, bajo un cielo color bronce, y se estrellaban sobre el rostro del maldecido.

La mirada de aquel hombre era noble; las líneas de su rostro, duras, perfectas, tenían la pureza de un rostro árabe del Yemen. Las pupilas, incendiadas, iban adquiriendo una fijeza inquietante.

Un toro asesinado, el arrastre, las mulillas, los restallidos de la tralla, los infames pero alegres trompetazos de la música... Y la bronca del pueblo soberano seguía con intermitencias, descargando sobre aquel torero en desgracia.

Alegria desbordada, las naranjas cruzan el aire dejando ante la retina una leve estela dorada.

Silencio. Suena el clarín, y un toro negro aparece como un rayo. El torero maldito tira la capa y se va recto al toril. Un



quiebro, un quiebro á cuerpo limpio, dejando un trozo de oro de la chaquetilla en uno de los cuernos; un quiebro dado, no con bravura, con heroísmo.

El torero, tambaleándose todavía del tirón del toro, saluda serenamente al público.

Yo he sentido la emoción heroica. Se la debo á un torero. No es inferior la fiesta ni el hombre que producen esas emociones.

Dos, tres hechos puedo citar. Y los citaré otro día.

Prudencio IGLESIAS HERMIDA

## Comentando la vida

### EL SILENCIO DE MAGALHAES

Magalhaes Lima, el veterano propagandista, el luchador infatigable, el político ilustre que tantas simpatías ha conquistado para la joven República portuguesa, en su rápida excursión por España, es un hombre admirable.

Si no se hiciera acreedor á la admiración por su talento, si no cautivara con su palabra elocuente y razonadora, le bastaría su simpatía personal para conquistar el ánimo de quien estreche su mano una vez siquiera.

Yo tengo cierta prevención contra los grandes hombres, porque conozco un poco á los que usamos en casa y sé cómo se encastillan en su superioridad; conozco cómo se parapetan tras la dudosa exquisitez de su espíritu, y he visto con qué estudiada displicencia estrechan la mano del correligionario, mientras cruza por su fisonomía, como relámpago fugaz, el esbozo de una sonrisa forzada.

Magalhaes Lima dispuso mi prevención porque el insigne político lusitano estrecha las manos con fuerza; al mismo tiempo que mueve el antebrazo en sacudida enérgica, rie con franca ingenuidad y habla colocado en el mismo plano que el que escucha, sin dar á la conversación tonos doctos, sin hacer paréntesis donde la fantasía del oyente pueda poner arcanos que no se considera autorizado á penetrar, y que establecen la línea divisoria entre el dogmatizador y el que tiene la paciencia de escucharle.

Magalhaes habla con llaneza y las ideas que expone, después de forjarse en la mente, pasan por el corazón antes de que se manifiesten, vestidas con las galas del lenguaje.

Magalhaes Lima es un hombre de ideas y un hombre de sentimientos. Piensa lo que siente, siente lo que piensa, y transmite las ideas y los sentimientos con luminosidad de genio y con acento de convencido.

Así le he visto hablar en el Ateneo y en la Asociación de la Prensa; así le he conocido en su habitación del hotel, donde, en unión de Escola, de Barriobero y de Martínez Sol, he pasado largas horas escuchando sus proyectos para el porvenir, en los que tenía reservado siempre á España un papel importantísimo. España inteligenciada con Portugal, Portugal y España con Francia ó Italia como base para la federación de las Repúblicas latino-americanas... ¡España siempre!

Por eso yo, que escucho imperturbable los párrafos altisonantes de nuestros tribunos populares; yo, que ya no me enardezco con sus arengas, sentí una gran emoción cuando Magalhaes decía, en un discurso, que si ante el mapa de Europa le preguntaran dónde estaba España, diría:—España está aquí—; y se golpeaba con fuerza el corazón.

Y por eso, porque era cierto que España estaba allí, Magalhaes, que ha pronunciado dos conferencias y cuatro discursos, que ha celebrado cinco ó seis entrevistas, que ha tenido siempre tres ó cuatro personas pidiéndole opiniones, consejos, noticias de Portugal, que puede decirse que ha estado hablando permanentemente, guardó silencio en el momento de la despedida.

Emocionado, profundamente emocionado, repartía abrazos y apretones de manos, sin pronunciar una frase. Casi á viva fuerza subió al coche y desde la ventanilla saludó, agitando en

el aire su sombrero, hasta que el tren se perdió en el seno de la noche...

Y era que en aquel momento, el sentimiento anulaba la palabra portentosa del veterano luchador. El sentimiento de gratitud, de amor y de simpatía á España, á esta España que estaba allí, en su corazón, atormentándolo con sus desgracias, con sus miserias y con las miserias de los que debieran ser sus salvadores.

Enrique BAREA

Hay perfecto paralelismo entre la moral y la cultura forestal. Pueblos sin sentido moral no pueden tener bosques.

FEDERICO NOUGUES

### PARÍS

## En todas partes... etc.

Nakens reclamaba la ayuda de los republicanos y los anticlericales para continuar batallando desde la trinchera de *El Molin*; Palomero se quejaba del olvido en que lo tienen sus suscriptores; Bonafoux sacó á relucir algo parecido, comentando esos dos casos en el último número de su *Internacional*; un amigo me dice que *El País* va de capa caída; otro que *España Libre* vive de milagro; otro que *España Nueva* está en la agonía; alguien que *El Radical* está en situación desesperada; no sé quién que *El Progreso*, de Barcelona, y *El Pueblo*, de Valencia, y cien periódicos más de significación republicana, sobrellevan como pueden la carga enorme de la existencia; un compañero me escribe desde Zaragoza que á *La Correspondencia de Aragón* se le acaba la vida, porque su gerente, Andrés Palomar, el popular «Juanito», va viendo que están verdes las actas de diputado á Cortes; de los periódicos socialistas, sé que viven á costa de grandes esfuerzos; de las publicaciones literarias, no digamos... El espectáculo no puede ser más consolador, ni más regocijante, cuando además de estos informes tenemos noticia de que *La Hoja de Parra* gana dinero y que *El Fandango* se enriquece.

Yo, con más pasión que juicio, y siguiendo el sendero trazado por otros, he culpado de estas cosas á nuestro carácter. Unos días de vida en París han bastado para desengañarme.

En España hay muchos republicanos—me decía—, y, sin embargo, la Prensa republicana vive anémica ó muere de inanición. ¿Es que no leen esos republicanos? Lo mismo ocurre con la demás Prensa de ideas. Y los periódicos monárquicos, y los neos y reaccionarios van tirando, y hasta viven con holgura. ¿En qué consiste? ¿Es que los republicanos y los anticlericales,

y los socialistas de todos los matices compran la Prensa enemiga? Me cuidé de observarlo y descubrí el hecho. Los enemigos del régimen y de la Iglesia contribuyen á mantener su Prensa.

Esto me irritó y me avergonzó. Esto me dije—sólo pasa en España. ¿En España? ¡Incauto pajarillo! Esto sucede en todas partes. En Francia hay infinitos socialistas. En París no tienen cuenta. Sin embargo, *L'Humanité* y *Le Socialisme*, viven como les es dado á entender. Si la mitad, si la cuarta parte de los socialistas de París fuesen suscriptores de *L'Humanité*, el diario de Jaurés viviría prósperamente. Lejos de ser así, vive á medias, porque su suscripción y su venta son relativamente insignificantes. Los socialistas de París prefieren comprar *Le Journal* ó *Petit Parisien*, ó *Le Matin* á *L'Humanité*.

Yo he visto á los obreros á la hora de encaminarse al trabajo comprar esos diarios. De cada cien, noventa, ó más, compraban la Prensa burguesa; los demás *L'Humanité* ó *La Bataille Syndicaliste*, y de éstos, algunos, toman á la vez uno de los otros.

Y luego es el venir en los periódicos obreros el llamamiento á los militantes: es necesario que seais accionistas, suscriptores, lectores por lo menos del diario que defiende la causa de los trabajadores; no cumple con su deber el que no ayuda á la Prensa de su partido ó de su clase; no es propio de socialistas ó de sindicalistas el dar á la Prensa burguesa los céntimos que necesita la nuestra...

Y así de tiempo en tiempo y á veces de día en día.

No es, pues, exclusivo de los españoles de ideas eso de olvidarse de su Prensa y dejarla morir de hambre mientras ayudan á la que cuenta con el auxilio del Poder, de las beatas, de las empresas navieras, ferrocarrileras, mineras, etc., etc. En todas partes cuecen habas, y en abundancia.

Cuento esto por aquello de «mal de muchos, consuelo de tontos». Bien sé que estas noticias no mejorarán la suerte de nuestra Prensa revolucionaria, pero sí pueden evitar que la desesperación de sus editores les aconseje el suicidio, aunque á trancas y barrancas siga viviendo esa Prensa, y ya veremos cómo le luce mejor el pelo cuando venga la República... si son amigos de los que se apoderen de las riendas consabidas ó saben de ellos cosas que convendrá callar por razones de Estado...

Todo lo cual sucede en Francia, y de esperar es que se repita en ese país venturoso, feudo actual de Canalejas y feudo mañana del primero que llegue.

Julio GOMEZ DE FABIAN

## SONETO

Hay rosas que se abren en selvas misteriosas,  
y mustias, languidecen nostálgicas de amores,  
sin que haya quien aspire sus púdicos olores.  
Hay vidas que se mustian lo mismo que esas rosas.

Las mariposas tienden sus alas temblorosas,  
y en una loca orgía de luces y colores,  
ebrias de amor expiran en tálamos de flores.  
Hay almas que se mueren como esas mariposas.

¡Oh, púdicas vestales! ¡Oh, locas meretrices!  
¿Quiénes son más hermosas, quiénes son más felices?  
los hombres preguntaron en una edad lejana  
á un fauno que en las frondas oculto sonreía  
hace ya muchos siglos; y en la conciencia humana,  
el fauno, á esa pregunta, sonríe todavía.

Francisco VILLABESPESA



# Gaceta de la Liga Anticlerical Española

## El librepensamiento internacional

### NUESTRA OBRA

(Conferencia leída en el Ateneo por el ilustre Magalhaes Lima, el día 22 de Febrero.)

Señor presidente, señores ateneístas, señoras y señores todos:

Antes de pronunciar mi conferencia, debo advertir lealmente que no me trae a este sitio el prurito de hacer una obra tendenciosa, sino solamente de principios y de aspiraciones, una obra de ciencia, de ese gran poder espiritual que reúne a los hombres en un lazo de amor y de fraternidad, objeto predilecto de las luchas que he sostenido durante toda mi vida.

Por otra parte, basta la galantería con que el Ateneo, la Sociedad más culta de España y de reputación universal, me abre sus puertas para que yo comprenda mi situación.

Estoy en un campo neutral. Aquí se manifiestan todas las opiniones, lo que es una razón para que no se ofenda a ninguna.

Como demócrata de verdad, como senador de la República portuguesa, y, permitidme decirlo, como persona educada, he de exponer mis ideas, sin adular a los amigos ni molestar a los adversarios. Me hallo entre compatriotas. Todos pertenecemos a la misma patria moral e intelectual.

Cumplo un deber gratísimo dirigiendo un saludo respetuoso al hombre ilustre que nos preside. El Sr. Moret, en una conferencia notable, como son todas sus conferencias, dió prueba de su amor a la República portuguesa. El sabio catedrático y antiguo jefe del Gobierno provisional, doctor Theophilo Braga, lo ha citado más de una vez en sus artículos, rindiendo culto a sus propósitos. Por eso nadie mejor que él podría dar relieve a este acto en el cual se confunden españoles y portugueses en un solo sentimiento de solidaridad.

Sus nobles palabras lo acaban de demostrar, y él sabrá que la República no es ingrata con sus amigos.

Atravésé hace poco tiempo la Italia, no para admirar sus ruinas, su Capitolio, que fué la fortaleza de los Césares y que es hoy la ciudadela del librepensamiento, sino para auscultar su corazón, donde palpitan, como en un inmenso laboratorio, el genio latino, la vida moderna, con todas sus variadas modalidades, la industria, las artes, y, sobre todo, la ciencia del derecho, reveladora de una alta mentalidad en los pueblos que la cultivan.

Recorrí Suiza, no a la manera del turista infatigable, escalando sus montañas, centinelas vigilantes de la libertad, y descendiendo a sus lagos, poético refugio de los amantes, más para fortalecer, para tonificar mi espíritu en el baño de luz de sus escuelas modelo y de sus instituciones cívicas.

Visité la Francia, no para postrarme, como un fetiquista ante sus ídolos, delante las imágenes de Juana de Arco ó de Napoleón I, sino para celebrar el benéfico influjo de su cosmopolitismo humanitario que, desde la memorable fecha de la proclamación de los derechos del hombre, llegó hasta nuestros días engrandecido y glorificado.

Viajé por Inglaterra, no para admirar su actividad comercial, sino estudiando sus costumbres, como elemento primordial de la civilización de un pueblo.

En Bélgica conocí el poder de sus cooperativas y el espíritu de solidaridad que las vivifica. En Alemania comprobé con placer que, ante la ola arrolladora de la democracia, son inútiles, impotentes, todos los esfuerzos intentados por los apologistas del derecho divino y de la plutocracia.

De todo cuanto vi, admiré y recogí en mi espíritu, quedóme la profunda é inextinguible impresión de que los pueblos, de uno á otro extremo del Universo, de Oriente á Occidente, y la China lo comprueba,

se dan la mano en un impulso universal é irresistible de amor, de concordia y de fraternidad, como queriendo significar que, ni las corrientes del Océano, por impetuosas que sean, ni la mole inmensa de las montañas más elevadas, podrán ser en ningún tiempo un obstáculo á la marcha de la civilización triunfante.

Regocijémonos ante este admirable espectáculo, en que todo se transforma, todo se depura y todo se renueva al soplo potente del huracán que barre de la atmósfera miasmas venenosos. Porque así como hay abismos malos y abismos buenos, aquellos donde el mal se despeña, así también hay huracanes á través de cuya furia tenebrosa se entrevé el rayo de Sol, del mismo modo que del carbón se extrae el diamante.

Encuéntrome en España, de tradiciones hidalgas y caballerescas, la patria gloriosa del Cid, la España que dió á Roma Trajano, el más simpático de sus emperadores y á la literatura universal, el *Quijote*, una de sus más bellas ficciones; España, que tiene en Velázquez, el primero, el más auténtico, el más legítimo de sus representantes en el mundo del Arte, y yo no creo, no puedo creer que la noble, la altiva España de otro tiempo, quiera por una incomprensible resistencia á las aspiraciones modernas, envolverse egoísticamente en el pesado manto de sus tradiciones, desconociendo que los pueblos no viven exclusivamente de su pasado y tienen ante la Historia responsabilidades de que no pueden eximirse.

Y, efectivamente, el indulto concedido á los condenados por los sucesos de Cullera, prueba que España tiene el derecho de vivir en el concierto de los pueblos civilizados. Este hecho nos ha convencido de que la pena de muerte, con su séquito siniestro, está próxima á desaparecer entre vosotros.

Semejante victoria es tanto más digna de glorificarse, cuanto es cierto que hoy Repúblicas donde infelizmente se alza todavía el cadalso, tan infamante y oprobioso para la humanidad.

Está en el presente y no en el pasado nuestra obra. El mundo entró en una fase enteramente nueva. El pasado no volverá.

La reacción, verdadera enfermedad mental, impide á los hombres ver y oír; sentados á la puerta de los cementerios, olvidan el mundo vivo, llorando sobre las tumbas que nunca más han de abrirse.

¿Por qué habéis venido hoy aquí, trayendo la ofrenda de vuestro cariño y la delicada manifestación de vuestra solidaridad? ¿Vinisteis á ensalzar á un hombre? No. Vinisteis á celebrar la idea que él encarna. ¿Vinisteis á festejar á la persona? No. El culto de las personalidades, por muy poderosas que sean, convierte los hombres en esclavos. Venís á festejar al ciudadano librepensador, al viejo republicano que, á través de los años y de las más variadas vicisitudes, nunca dejó de luchar por las conquistas de la libertad y del derecho. Venís á celebrar el ideal moderno, en su triple manifestación de Belleza, de Verdad y de Justicia.

(Continuará.)

## ADHESIONES

Compañeros de LA PALABRA LIBRE.

Estimados colegas: Los que forman la redacción de este humilde semanario, se adhieren con todo entusiasmo á la Liga Anticlerical Española y al mismo tiempo se complacen en testimoniar á Eduardo Barriobero y demás valientes redactores de LA PALABRA LIBRE, sus simpatías y cohesión.

Salud os desea,

La redacción de *El Liberal de Asuaga*.

Asuaga, 26 Febrero 1912.

Sr. D. Ramón Martínez Sol.

Muy señor mío: Envío mi entusiasta fe-

licitación á la redacción de LA PALABRA LIBRE por el alto honor que ha merecido de la Liga Anticlerical Española al nombrar á dicho periódico órgano oficial de la misma.

Al mismo tiempo felicito al directorio de la Liga por el acierto que ha tenido al acordar el nombramiento, pues en LA PALABRA LIBRE encarna esa representación cual ninguna otra, pues para dar la batalla al clericalismo hacen falta periódicos que cuenten con una redacción valiente y decidida cual la de LA PALABRA LIBRE.

Ayudemos todos á esa gran obra de saneamiento moral y material de la patria. Ayudemos á la Liga Anticlerical Española y veremos resueltos todos los problemas nacionales al par que se derrumban altares y tronos ante la acometida brava de la Historia.

Ya lo dijo Nakens: sólo hay un problema, ¡el clericalismo!

Su afectísimo s. s. q. b. s. m.,

Rafael Fernández

Nerva.

Han enviado entusiastas adhesiones á la Liga Anticlerical Española nuestros queridos amigos Julio Gómez de Fabián, de París; D. Elías Zaera, D. Casimiro Toledo, D. Fulgencio Pacheco, D. José Vela, don Carlos Ucelay y D. Máximo Marco, de Villalengua (Zaragoza.)

¡Ah, pobre pueblo! ¿Dónde están ya tus jefes? Tiende una mirada á tu alrededor: estás casi aislado, solo. Tus ídolos se han postrado á los pies de otra divinidad: el oro.

PI Y MARGALL

## Liga Anticlerical Española

El Comité central español de esta institución invita á los anticlericales de todos los pueblos, ciudades, villas y aldeas á organizarse y constituirse orgánicamente.

Los grupos constituidos deben enviar la noticia, y los que deseen constituirse pueden solicitar instrucciones á LA PALABRA LIBRE, órgano oficial de la Liga en la Prensa española, Tesoro, 7, Madrid.

\*\*

### A SUS DELEGADOS

El Comité de la Liga Anticlerical Española ruega á sus delegados se suscriban al órgano oficial en la Prensa de dicha institución, LA PALABRA LIBRE, con el fin de economizar gastos de correspondencia. — MIGUEL MORAYTA, presidente.

## Para los buenos católicos

He aquí una curiosa tarifa de la Cancillería romana, que deben aprenderse de memoria los buenos católicos, porque ella demuestra que los mercaderes que arrojó Cristo del templo han sido y son siempre los mismos:

1.º Indulgencia para la absolución del que abusase de una doncella, 6 carlinos.

2.º Por la absolución de un sacerdote que tenga concubina, 7 carlinos.

3.º Si es un seglar, 8 carlinos.

4.º Por la absolución del que matare á su padre, á su madre, á su hermano, á su hermana ó á otro pariente seglar, 5 carlinos.

5.º Por la de un lego que mate á un abad ó otro eclesiástico inferior al obispo, 7, 8 ó 9 carlinos.

6.º Por la de un marido que matare á



su mujer, de modo que causase el aborto, 8 carlinos.

7.º Por la de un padre, madre ó pariente que haya ahogado á su hijo, 4 libras tornesas, 8 ducados.

8.º La absolución por un acto de impureza cualquiera, cometido por clérigo con dispensa para poder tomar las órdenes y beneficios, 39 libras tornesas.

9.º La absolución por comer laticinio en tiempo prohibido, 2 carlinos.»

### La Prensa extranjera

La PALABRA LIBRE deja establecido el cambio con los estimados colegas anticlericales *Freidenker*, de Zurich; *Die Geistesfreiheit*, de Sountang, y *La Libre Pensée*, de Evian-Les-Bains.

### Importante

Para evitar descuidos, que producen grandes perjuicios en esta Administración, nos vemos precisados, bien á pesar nuestro, á dar de baja de LA PALABRA LIBRE á los señores suscriptores que tengan un trimestre en descubierto. Es preciso que comprendan nuestros amigos la necesidad que tenemos de tomar esta medida, por causas : que ninguno dejará de comprender :

### ¡ADIÓS AL PROFETA!

Partió Magalhães Lima, el gran profeta del futurismo, el gran vidente del mundo venidero. En todos los que escuchamos su cálido verbo, deja un eco de promesas y un rocio de esperanzas. Las supremas formas de la sociedad futura eran cantadas por su palabra grandiosa, con acentos himnicos, á que daba dulzura el amor y firmeza la fe. A un tiempo mismo, apóstol y profeta, aportaba las fecundas virtualidades del ejemplo y derramaba las consoladoras visiones de la predicción. No vivimos sólo del pasado, no vivimos sólo del presente, vivimos también del porvenir. No mandan sólo los muertos, ni siquiera los vivos, mandan también las generaciones futuras, no nacidas, engendrando y preparando su tiempo en la mente de los modernos mesías y de todos los hombres que poseen el poder del ensueño.

Embajador dichoso de un pueblo libre y soberano, traía para nosotros el prestigio que imprime á las ideas y á los hombres, la victoria. De sus labios fluían aquellas hermosas anticipaciones de una sociedad laica, secularizada, de una sociedad cosmopolita, con la autoridad de quien supo llevar á la práctica, la parte del ideal compatible en cada momento con las fuerzas humanas. Pero tales anticipaciones no eran simples quimeras de un pensamiento y un corazón generosos, sino lógicas deducciones de quien sabe leer en los acontecimientos del mundo actual, y sabe dar á los factores de la vida moderna toda la fecunda trascendencia, todo el poder evolutivo que en sí contienen. La sociedad vislumbrada por Magalhães Lima ha de llegar necesaria, ineludiblemente, á despecho de todos los escepticismos y de todos los pesimismo. Mas, para divisarla y entreverla, es preciso tener la potencia visual del hombre que ha estado entre nosotros, hay que subirse á las altas cimas de la idea y cerrar por un momento los ojos á la mezquina realidad que tenemos delante.

Cerrado el horizonte por la sombría masa de los prejuicios sociales, de los prejuicios de sexo, de los prejuicios de raza, de los prejuicios de religión, no podemos ver el más allá del camino, la tierra prometida hacia la cual peregrinamos sin conocerla. Por eso hace falta que como al pueblo de Israel, los profetas nos sacudan de nuestro letargo, mostrándonos con el dedo la ruta que hemos de seguir. Según Renán, los profetas del siglo VIII, antes de Cristo, venían á ser periodistas al aire libre. Hoy los periodistas, los tribunos como Magalhães Lima son verdaderos profetas como Elías, como Oseas,

como Isaías que lucharon por el advenimiento del reino de Dios, del reino del amor y de la justicia.

Durante una semana nos ha mecido con las halagüeñas descripciones de cosas por venir, de instituciones que ya se están bosquejando en el alma de los pueblos. El internacionalismo, el pacifismo, la coexistencia pacífica de todas las religiones por obra del libre pensamiento, la unidad de legislación, la unidad de lengua, el hombre ciudadano del planeta esparciéndose por todo el Universo, los prejuicios de patria desapareciendo para fundar la fraternidad universal, los intereses del Estado cediendo su puesto á los intereses del individuo, la vida humana cada vez más atendida y respetada, cosas que hace apenas un siglo eran aún utopías, convirtiéndose poco á poco en realidades incontestables é ineludibles.

Ya partió de entre nosotros el que tan noble é hidalga visión tiene de los destinos futuros de la humanidad. Pródiga fué su visita en consuelos y esperanzas. Mucho nos ha traído, puesto que nos ha traído fe. Nosotros le pagaremos en gratitud y en entusiasmo.

Eduardo OVEJERO Y MAURY

## CRONICA SOCIAL

### Siempre la intransigencia

MARZO

3

1904. — Promóvese la ley del Descanso dominical.

DOMINGO

El capital no tiene fronteras; llámese francés, inglés, alemán, ó como sea, siempre es el mismo.

La intransigencia de los capitalistas mineros de Bilbao produjo en España, el pasado verano, un movimiento que dieron

en llamar revolucionario, y que ocasionó la perturbación en todo el país, produciéndose víctimas que la burguesía acumuló á los obreros y á los propagandistas de ideas rectoras, cuando ellos, los patronos, y no otros, que llegaron, con su intransigencia, hasta á provocar, al Gobierno, fueron los verdaderos causantes de cuanto sucedió.

Hoy no son los mineros españoles los que reclaman; son los ingleses. Para nosotros es lo mismo; si el capital no reconoce fronteras para la explotación, nosotros tampoco las debemos reconocer.

Si la lucha llega á plantearse en definitiva, todos debemos considerarnos hermanos y hacer que triunfen los mineros ingleses. Mal estamos todos los obreros, pero ninguno en tan pésimas condiciones como el que trabaja en la mina; hay más: su triunfo significa para todos un paso hacia el progreso; si estos compañeros consiguen el salario mínimo, más fácil nos será conseguirlo á nosotros.

No comentemos hoy la conducta del Gobierno inglés ante el actual conflicto, con el de otras naciones, cuando se hallaron en igualdad de circunstancias; el Gobierno de la nación británica ha tomado precauciones para evitar toda alteración de orden público; pero á pesar de la trascendencia que pudiera tener, siguen sin suspender las garantías en todo el reino; el telégrafo no nos anuncia que para reprimir el movimiento huelguista se haya procedido á cerrar centros ni á efectuar prisiones de los compañeros significados y directores de esa huelga que pudiéramos considerar como una aurora de redención para el obrero mundial.

Es preciso demostrar á la intransigencia capitalista que la unión es la fuerza, y que contra ella se estrellarán todas sus ambiciones; no es justo que el que produce viva muriendo y que mientras ellos se reparten

una utilidad de un 40 ó 60 por 100 del capital invertido en la explotación, nuestros hijos y nosotros carezcamos de todo, cuanto es indispensable para las necesidades de la vida.

Narciso HERÁDERO

## VARIAS NOTICIAS

### DE MADRID

**Unión General de Trabajadores.** — Por medio de circular se anuncia á las secciones que pertenecen á ésta, que aunque el Comité consideraba innecesaria la legalización de sus estatutos, lo ha efectuado por no retrasar su funcionamiento, estando, por tanto, en condiciones de seguir su marcha normal.

Cuántas reclamaciones y consultas se originen se pueden dirigir al secretario, compañero Vicente Barrio.

**Albañiles.** — La Sociedad El Trabajo comunica á los compañeros de provincias que Cecilio Candela es uno de tantos vividores que se aprovechan de la documentación societaria para recorrer España repartiéndola «sablazos» entre las organizaciones.

**Panaderos candelistas.** — El capital social de estos compañeros, según su balance correspondiente al tercer trimestre de 1911, ascendía á pesetas 55.052,91, distribuidas en diferentes conceptos.

**Labor y Cultura.** — Hoy domingo 3, á las nueve de la noche, celebrará este grupo Junta general en el salón terraza de la Casa del Pueblo, Piamonte, 2.

### DE PROVINCIAS

**Avila.** — Es lamentable la denuncia que nos remiten los obreros asociados de esta capital.

El poncio que padecen tiene tan escaso conocimiento de las leyes, que sólo reconoce las que su santa voluntad le dicta. Por haberse reunido obreros y patronos en reunión previa para estudiar el modo de resolver la crisis de trabajo que en ésta como en casi toda España se padece, entendió que se trataba de una reunión clandestina, y, por tanto, amenaza con la clausura del Centro Obrero si otra vez no le dan cuenta y piden permiso, cuando traten de velar sus convecinos asuntos que él debiera procurar resolver.

Sr. Canalejas, más tacto para nombrar gobernadores, porque suele ocurrir á lo mejor que la impericia de éstos la pagan los presidentes que los nombran.

**Azuaga.** — Los mineros han conseguido que la jornada de diez horas sea rebajada á ocho, y que se hagan los pagos por decenas, en vez de quincenas, como venía haciéndose.

**Algeciras.** — Los ferroviarios han conseguido el reconocimiento de la Sociedad por la Compañía y el que ésta oiga al agente ó agente á quienes se vea precisada á castigar, y que en la depuración de estos hechos delictivos intervenga la Sociedad.

**Barcelona.** — Continúa el locaut declarado por los patronos cocheros de Barcelona con el objeto de destruir la organización de estos trabajadores, obligándoles á someterse por hambre.

**Vigo.** — La Asociación de Dependientes de Comercio ha nombrado nueva Junta directiva. La correspondencia, á nombre del secretario primero, Emilio Moure, Vigo.

**CASO RARO.** — Casi todos los periódicos de Barcelona hicieron grandes elogios de la conferencia que el letrado Sr. Barriero dió en el teatro de la Marina de la Barceloneta.

En el local estaban varios abogados, entre ellos, el Sr. Puig de Asprer, que saludó al conferenciante.

«El Progreso», diario que se llama defensor del obrero (!!), ni una palabra.

¿Por qué este silencio?

Un enigma!

Nosotros ya tenemos la solución.

(De «El Amigo del Pueblo», de Tarrasa.)



## LA JUVENTUD

El pesimismo y el escepticismo causan grandes estragos entre la juventud contemporánea.

Una buena parte de los jóvenes actuales lo son por la edad únicamente. Su espíritu es caduco. Para ellos todo es indiferente, ó todo es malo. Carecen de ideales. No tienen energías en la voluntad, no sienten entusiasmos en el corazón, no germinan nobles y recios pensamientos en su cerebro. Son hombres que entraron en la senectud prematuramente, viejos de veinte años, seres que no han podido conocer la vida ni saborear sus agriales delicias. ¡Fobres! Porque todavía no tuvieron tiempo de examinar el mundo y ya abominan de él; que no saben del amor, y lo niegan; que en la edad de las esperanzas, cuando los bellos optimismos óptimos florecen en las almas fecundas, en las suyas baldías no brota una sola flor de ilusión que perfume sus miserables existencias.

Es una pena que haya tantos jóvenes que nada más ven de la vida y del mundo lo malo. Es triste que muchos jóvenes, víctimas del pesimismo ó el escepticismo, permanezcan siempre inactivos, por considerar vana toda aspiración generosa, toda lucha noble, todo esfuerzo que tienda á regenerar la raza. Y otra cosa hay peor aún: esos jóvenes terriblemente egoístas, dominados por pasiones bastardas, *arrivistas*, que, al afán de llegar, supeditan sus acciones, sin importarle que sean indignas, si son buenas para lograr su propósito.

¡Qué juventud! Egoísta, escéptica ó pesimista, siempre será despreciable. Porque si la juventud no es altruista; si no cree en un porvenir superior al presente; si no lucha entusiástica por un ideal; si no canta al amor y la alegría de vivir, ni merece el título de tal ni es acreedora á las simpatías de los hombres honrados.

No; la juventud no debe ser egoísta, ni tiene por qué ser escéptica ó pesimista. La juventud ha de ser optimista, con un optimismo sano y racional, pues sólo el optimismo es fecundo. El pesimismo y el escepticismo son estériles. Ese egoísmo excesivamente individualista, antisocial, que domina á una parte de la juventud, es repugnante. Únicamente el optimismo cuadra bien á los jóvenes. Los jóvenes han de confiar en el porvenir. Los jóvenes han de ser viriles, audaces, generosos, dispuestos á derramar su sangre, si preciso fuera, por la libertad y la justicia, á las que hay que amar sobre todas las cosas. Los jóvenes son los que pueden y deben trabajar sin desmayos por el bienestar, la dignidad y la independencia humana. Esa es la misión que les está encomendada. Y la cumplirán, no cabe dudarlo, porque existen, afortunadamente, muchos jóvenes cuyos cerebros alumbran las más sublimes ideas, y que en posesión de un tesoro de energías y entusiasmos, lo emplean noblemente en una labor que será fecunda y redentora.

Estos jóvenes animosos, optimistas, que estudian y laboran mirando al porvenir, forman la verdadera juventud, la que honrosamente puede hacer gala del nombre de tal, pues nada más hay juventud donde existen ideales, esperanzas, entusiasmos y energías para luchar.

La juventud sólo se concibe optimista. Si se tiene un conocimiento exacto de la realidad, no ha lugar al pesimismo. Porque si en la vida hay dolores, el hombre debe soportarlos con entereza. Y si en el mundo hay injusticias, combatir las y procurar el remedio á los males sociales es obligación de todos.

Y aunque muchos permanecen indiferentes ante las injusticias y no se preocupan del bienestar de sus semejantes, nada importa, pues al fin han de triunfar los que

anhelan una sociedad más liberal y justa que la actual.

A la juventud sana de espíritu toca ir de vanguardia en la lucha emprendida para conquistar porvenir tan glorioso.

José CHUECA

Quando las cosas pequeñas se olvidan, no está muy distante la ruina.  
El arte de vivir merece un lugar entre las bellas artes.

LUSILES

## PABLO IGLESIAS

Copianos de nuestro querido colega *El Socialista*:

«Nuestro compañero Iglesias sigue mejorando en su enfermedad, aunque muy lentamente, por no serle posible alimentarse lo necesario para lograr un rápido restablecimiento.

Por prescripción facultativa, y los días en que su estado y el tiempo lo permiten, Iglesias sale á pasear un rato á las horas del sol, con objeto de ir recobrando fuerzas.

A las muchas personas que por escrito ó personalmente se han interesado por la salud de Iglesias reitera éste su agradecimiento por mediación nuestra y ruega le excusen ante la imposibilidad de contestar á todos particularmente.»

Nos alegramos de la mejoría del veterano luchador, deseando que en breve pueda volver á la lucha de diario con sus acostumbrados bríos.

## POLÍTICA

### LA SEMANA PARLAMENTARIA

Poco ha dado de sí, mejor dicho, de provecho, la semana parlamentaria.

Verdad es que la labor de nuestro Parlamento es siempre igual.

Se aprobaron los créditos extraordinarios para obras públicas, deponiendo los conservadores la fiera actitud en que parecían colocados. En realidad, la importancia de ese crédito no se puede negar, puesto que está destinado á construcción de carreteras, caminos, conclusión de obras de pantanos, etc.; todo de verdadera utilidad para el país.

Púsose también á discusión, en el Congreso, el proyecto de creación del Banco Nacional Agrario, asunto en el que están interesados diputados de todos los matices, por la importancia que encierra y los beneficios que su establecimiento reportará á la agricultura española, y muy especialmente á los pequeños agricultores.

Los conservadores conservadores se opusieron á este proyecto, combatiéndole con saña, como hacen esos caballeros con todo lo que puede reportar algún beneficio á la nación.

También han discutido el crédito para el centenario de las Cortes de Cádiz, y también le han puesto dificultades, porque á esos señores les molesta y les irrita que se conmemore y glorifique la epopeya liberal de 1812.

Silió disparó al fin sus dardos envenenados contra Gimeno, ministro de Instrucción pública; pero no habló más que la pasión bastarda, y eso no podía triunfar. Quedó bien Gimeno y de ello nos alegramos, porque refutó y dejó malparado al irascible Silió.

Hasta el jueves no dió cosa mejor el Estamento.

## ACTUALIDAD

### POR EL INDULTO

Los Sres. D. Luis Morote y D. Tomás Romero, que con tanta actividad gestionan el indulto de los presos por delitos de opinión, han conseguido recabar del señor Canalejas la promesa de que se interesará para que el Gobierno tome una medida sobre este asunto, á fin de que en bre-

ve puedan recobrar la libertad todos los que están en las cárceles.

Morote y Romero salieron muy esperanzados con las promesas de Canalejas.

Celebraremos que las esperanzas se confirmen.

### CONTRA ACEVEDO

En la Sala primera de la Audiencia se ha visto la causa instruida contra el socialista Isidoro Acevedo, director de *La Lucha de Clases*, por el delito de escarnio á la religión, que se supone cometido en un artículo publicado en dicho periódico en el mes de Julio último.

El defensor, el joven criminalista don Juan Ulpiano Angoya, pronunció un brillante informe, consiguiendo que el Jurado dictase un veredicto de inculpatibilidad.

El representante del ministerio fiscal, el joven Lezameta, hijo del diputado provincial carlista y conocido en todo Bilbao por las mismas ideas, con cuyas personalidades se codea, pidió la revisión de la causa por nuevo Jurado. El Tribunal de Derecho accedió á la petición del abogado clerical y enemigo irreconciliable del concejal socialista Sr. Acevedo. Este se hallaba en la actualidad suspendido del cargo.

En la opinión imparcial ha producido deplorable efecto la resolución del Tribunal de Derecho.

### ASUNTO TERMINADO

Durante la conferencia de Magalhães Lima en el Ateneo, se produjo un incidente desagradable que fué promovido por un sujeto de nacionalidad portuguesa llamado Silva Vianna.

Este señor publicó unos artículos injuriosos para D. Nilo Fabra, que, en su calidad de secretario del Ateneo, lo expulsó del salón de sesiones; pero cuando el Sr. Fabra fué á pedir explicaciones al incorrecto portugués, éste se desligó de lo dicho, y aquí se puso fin á la cuestión.

### UN CLERIGO ASESINO

Los periódicos diarios han relatado minuciosamente un repugnante suceso, del que ha sido actor importante un sacerdote.

El hecho ha ocurrido en Huesca. Un sacerdote llamado Prisco Martínez Lostalé, primo hermano del obispo de la diócesis y mayordomo mayor del palacio episcopal, llamó á la residencia del prelado á dos mujeres de malos antecedentes y les entregó, para que lo hicieran desaparecer, el cadáver de un niño que, según el dictamen de los forenses, nació con vida, que le fué quitada á los ocho ó diez días.

Se ignoran los detalles de las cosas que las dos mujeres hicieron con el cadáver; pero es fácil suponerlo, porque los restos de éste han aparecido diseminados por las calles de Huesca.

Las autoridades judiciales trabajan activamente para dejar aclarados todos los puntos, y como medida preventiva, ha sido encarcelado el sacerdote y sus cómplices.

Los periódicos clericales no han tenido un pequeño espacio para relatar el suceso ni una frase para condenarlo.

El clero, por su parte, atiende con toda solicitud al presunto autor del asesinato.

### EL SANEAMIENTO DEL SUBSUELO

Continúa sin resolverse esta vital, importantísima cuestión para Madrid.

Solamente el Sr. Prast se ha ocupado de ella en el Senado.

Para los diputados por Madrid parece que es cosa baladí este asunto y no se atreven ó no quieren plantearlo, á pesar de la falta de higiene en la villa, las constantes amenazas de epidemia, el tifus, que se ha hecho endémico, y las aterradoras cifras que arroja la estadística de mortalidad infantil.

Más extraño parece el silencio en las huestes lerrouxistas, que tronaron iracundas, sin razón de ninguna clase, contra la ponencia de los dignísimos técnicos que informaron acerca de los proyectos presentados.

Uno de esos ponentes lo fué nuestro querido amigo y correligionario el malo-



grado don Félix de la Torre, contra quien se lanzaron acusaciones que no pudieron alcanzarle, por tratarse de hombre cuya probidad y caballerosidad eran generalmente reconocidas y admiradas.

Se trataba, por lo visto, de una maniobra política de los santones fanáticos de don Alejandro contra persona que no era bienquista, y por ninguna parte parecía el interés por Madrid.

Que conste, para que se sepa quién chilla sin razón y quién labora y trabaja seriamente.

## NOTICIAS

De Montevideo nos remiten una hoja escrita en forma brillante, que sirvió para convocar al pueblo a un mitin en el que se pidió que no se ejecutara a los sentenciados de Cullera. Usaron de la palabra en aquel acto los compañeros Loredo, Vázquez Gómez, Fabiá, Frugoni y Balsau.

Aunque, afortunadamente, este asunto fué resuelto según demandaba la opinión, damos la noticia para que se vea cómo se identifica la conciencia universal cuando se trata de un caso de justicia.

—Don Antonio Sánchez de Meneses ha dirigido una hoja impresa al tesorero de Hacienda de la provincia de Sevilla protestando de un abuso de que ha sido víctima un hermano suyo.

Creemos de justicia la reclamación del

señor Sánchez de Meneses y esperamos que quien esté en ese deber corrija el desahogado.

—Dejamos establecido el cambio con los queridos colegas *El Fiscal*, de Lorca; *La Verdad*, de Marchena, y *El Programa*, de San Felín de Guixos.

## Los vampiro de la Prensa

Por falta de pago nos hemos visto precisados a suspender el envío de su correspondiente paquete a los siguientes señores corresponsales administrativos:

Antonio Segura, Almería.  
Antonio Jiménez, Baena.  
Antonio Pérez Campova, Cádiz.  
Francisco R. Galvino, Larache.  
Jesús Entrecanales, Santander.

## Libros y revistas

«La Reconquista de Mompracem», por Emilio Salgari (colección «Viajes y Aventuras»).

Acabamos de recibir los primeros cuadernos de la notable obra del ilustre Salgari, cuyo título encabeza estas líneas y que en nada desmerece de las anteriores del mismo autor, que viene publicando la importante casa editorial Maucci, de Barcelona.

Esta obra, magistralmente traducida al castellano por F. Javier Godo, termina la serie de aventuras en la India del bravo Sandokan, Yáñez, Kammamuri y otros no menos populares personajes de esta primera serie de obras de Salgari. La próxima obra, que se titulará «El rey del aire», cambia por completo la contextura novelesca y responde con creces al sugestivo título.

Las obras de Salgari se publican por cuadernos de 32 páginas de texto y una ó dos láminas sueltas al precio de 20 céntimos.

«La Reconquista de Mompracem» comprende 11 cuadernos.

## CORRESPONDENCIA

E. G.—Barcelona.—Recibí 1,20 pesetas.  
R. C.—Villanueva de la Serena.—Idem 2,80 id.  
M. G.—Pueblo Nuevo del Terrible.—Idem 5,39 id.  
M. V.—Vigo.—Idem 2,40 id.  
S. M.—Bilbao.—Idem 37,64 id.  
J. G.—Valencia.—Idem 2,64 id.  
F. M.—Linares.—Idem 1 id.  
R. A.—Fuente Ovejuna.—Idem 3 id.  
E. G.—Barcelona.—Idem 1,20 id.  
A. S.—Morón de la Frontera.—Idem 5 id.  
P. R.—Gijón.—Queda usted servido.  
E. G.—Tocina.—Idem id.  
M. B.—Ordenes.—Idem id.  
J. V.—Navalcarnero.—Idem id.  
S. B.—Barcelona.—Queda usted servido.  
J. P.—Algeciras.—Conformes.  
J. M.—Alcantarilla.—Remito nuevas suscripciones.

# CARABAÑA

## Aguas Naturales

NaO. 80°, 10HO gramos 257 = NaS. 0 gramos, 0499

## Interesa á todos saber:

1.º Que no existen otras aguas salinas sulfatadas, sulfatado-sódicas que las de CARABAÑA.  
2.º Que no existe tampoco ningún otro verdadero manantial de aguas purgantes en explotación que el de CARABAÑA.

3.º Que los demás llamados manantiales, son solamente aguas recogidas en hondos pozos ó charcos, producto de exudaciones de terrenos, salitrosos, MAGNÉSICOS Y POTÁSICOS, sales nocivas y altamente perjudiciales al organismo humano.

4.º Que en el manantial de CARABAÑA todo es público y todo el mundo puede tomar gratuitamente el agua al nacer, para toda comprobación necesaria.

ALMACENES-DEPÓSITOS: DOCTOR FOURQUET, 27

Los pedidos y correspondencia al propietario:

J. CHAVARRI, Lealtad, 12

Apartado de Correos 289. MADRID

## LA PALABRA LIBRE

Periódico republicano de cultura popular

Administrador: RAMON MARTINEZ SOL

### SUSCRIPCIONES

Madrid: Un mes.....	0,15 pesetas.	Provincias: Trimestre.....	1,20 pesetas.
» Trimestre.....	1,00 »	» Semestre.....	2,40 »
» Semestre.....	2,00 »	» Año.....	4,50 »
» Año.....	4,00 »	» Portugal Año.....	6,00 »

Demás países del extranjero 8 ptas.

Se publica los domingos.  
Ejemplar, DIEZ CÉNTIMOS en toda España.  
Inserciones á precios convencionales.  
Los pagos son adelantados.



Curación de la DIABETES, por los preparados de glucosidina y de copalchi del

**Doctor BONALD**

Se facilitan prospectos explicativos del tratamiento.

Elixir antibacilar

**BONALD**

de Thiocol cinamo-vanadico fosfo-glicérico

Precio del frasco: 5 ptas.

Combate las enfermedades del pecho, Tuberculosis incipientes, catarros bronco neumónicos, laringo-faríngeos, infecciones gri-  
: : : pales, palúdicas, etc. : : :

De venta en todas las farmacias y en la del autor, Núñez de Arce, 17 Madrid. En Barcelona, Gignas, 5.

### Pastillas Poliámicas

DEL Doctor LLETGET

De venta en todas las farmacias y en la de GAYOSO, Arenal, 2

De tetraborato disódico, acónito, mentol y cocaína, curan afecciones CATARRALES de la faringe, laringe y amígdalas, suprimen el cosquilleo de la GARGANTA, curando la TOS y la RONQUERA en pocas horas. Son de gusto muy agradable y pueden usarse en todas las edades

## Solución Benedicto

de glicero-iodato de cal con Creosotal

Para curar la tuberculosis, bronquitis, catarros crónicos, infecciones gripales, enfermedades consuntivas, inapetencia, debilidad general, neurastenia, caries, raquitismo, escrofulismo, etc.

Frasco, 2,50 pesetas

Farmacia del Dr. Benedicto

San Bernardo, 41. Madrid

Teléfono 634

y principales farmacias

## LETRAS Y ROTULOS

MENEDEZ S.º de LAGO

Desengaño, 17.-MADRID

### Regalo á nuestros lectores

Remitiendo este cupón y DOS PESETAS recibirán á vuelta de correo, la obra de E. Barriobero y Herrán, SYNCERASTO EL PARÁSITO

novela de costumbres romanas, que se vende á 3 pesetas en las librerías.